

# Situaciones de Accidentabilidad en las Explotaciones Forestales

Por: *Jesús DE LA MAZA*

(1)

## 0. INTRODUCCION

Dentro del aspecto técnico de las Explotaciones Forestales en España, no se viene considerando a la Seguridad e Higiene como un medio de aumentar la eficacia en el Trabajo y sin embargo existe una correlación positiva entre la seguridad de la ejecución y la eficacia de la producción.

Los estudios sobre la seguridad y los estudios sobre la producción deben ir unidos y se precisa una definición y delimitación del trabajo para una ejecución correcta y segura del mismo. Cuando existe esta conexión, se ve claramente cómo los mejores caminos en orden directo a mejorar la productividad son también caminos seguros.

Dadas las peculiaridades de la Explotación Forestal que obliga a los obreros a trabajar expuestos a factores climáticos desfavorables y desenvolviéndose en terrenos abruptos y difíciles, existe un cierto carácter fatalista sobre el accidente: **no hay más remedio que se produzca**. El accidente no puede o no debe considerarse como un hecho aislado, sino como el resumen de un conjunto de situaciones. Sin negarle valor a la dificultad que presentan los trabajos forestales, el concepto fatalista desvaloriza unas posibilidades favorables de actuación que suprimirían gran número de situaciones de accidentabilidad. Si admitimos que a los accidentes se llega, la mayoría de las

veces, a través de un complejo de acciones, de situaciones y de omisiones que son peligrosas en sí mismas, resulta que los accidentes no son otra cosa que la culminación de unas condiciones existentes previamente en el seno de la empresa.

Para poder actuar sobre estas situaciones procederemos a continuación a su determinación y clasificación. El cuadro adjunto resume las causas expuestas.

## 1. SITUACIONES PERSONALES

### 1.1. Carácter temporal del trabajo.

El obrero forestal es en un alto porcentaje un obrero temporero. No se considera vinculado a la función que realiza ni a la empresa a que pertenece y parte de admitir una cierta provisionalidad en lo que hace; esto le impide formarse conciencia de su trabajo y responsabilizarse con las funciones que desempeña.

En un sentido general padece un sentimiento de frustración y falta de interés a causa de la desvinculación, de la imprecisión del papel que desempeña y de la variabilidad de las técnicas que sucesivamente le son impuestas.

La satisfacción obtenida por el trabajo da al individuo la oportunidad de desarrollar su personalidad y probar sus capacidades, creando un prestigio personal y un orgullo en la realización y dando lugar a la identificación

del obrero con su misión; todo ello constituye una garantía de correcta ejecución.

### 1.2. Aislamiento.

El hecho de que en gran número de casos el obrero tiene que alojarse en el monte aislado de núcleos urbanos y de su propia familia, sin una asistencia sanitaria y social adecuada y realizando una tarea que muchas veces es inadecuada por falta de formación y selección, es una circunstancia que contribuye a que la moral del obrero forestal sea baja, y su preocupación por el trabajo y más lejanamente por el accidente, deficiente.

### 1.3. Falta de equilibrio emotivo.

No vamos a exagerar los términos diciendo que nuestro obrero forestal sufre angustia ante lo poco identificado que se encuentra con su trabajo, pero sí podemos afirmar que las condiciones en que éste se desarrolla no facilitan la existencia del equilibrio emotivo que exige la previsión de un accidente. Psicólogos y sociólogos admiten la necesidad de este equilibrio como condición previa para que el obrero vele por su propia seguridad.

Los desequilibrios pueden nacer de las inquietudes que se originan en la vida laboral; pueden ser inquietudes puramente materiales —alojamiento, alimentación—; inquietudes de salud física y, por último, inquietudes de orden moral consecuen-

cia del aislamiento a que antes aludíamos.

## 1.4. Desprecio del accidente.

La falta de prudencia no procede sólo del obrero, en gran número de ocasiones nace del propio empresario.

Se juega con un material humano, que, uniendo a su provisionalidad un nivel de educación bajo, es poco exigente.

No se concede importancia a los pequeños accidentes que con frecuencia se producen —aplastamiento de pies y manos por los troncos, golpes en las piernas— y algunas veces es el propio obrero el que desvaloriza el daño, considerándole signo de eficacia. No es infrecuente observar cómo después de uno de estos pequeños accidentes se continúa en el trabajo con una capacidad física disminuida y habiendo recibido una ligera cura de sus propios compañeros. En cualquier caso ni el obrero ni el empresario sienten la necesidad de tomar medidas para suprimir la fuente del accidente pequeño.

## 1.5. Alcoholismo.

El último factor personal que influye sobre los accidentes es el alcohol. El uso excesivo de éste, motivado en gran manera por la dureza del trabajo, por el aislamiento en que el obrero se encuentra al finalizar la jornada laboral o durante los días festivos y en algunos casos también como compensación de una dieta alimenticia insuficiente, ocasiona una lentitud de reflejos, un abotargamiento y una disminución de la capacidad física y mental que el obrero necesita para su defensa.

El alcohol puede obrar de tres maneras:

- Debilita la atención para las señales y el medio circundante, impidiendo una reacción oportuna ante situaciones peligrosas.
- Aumenta la variabilidad del rendimiento y ritmo

de trabajo con exposición a una fatiga peligrosa.

- Crea un engañoso sentimiento de confianza en sí mismo.

## 2. SITUACIONES DE ACCIDENTABILIDAD POR CAUSA DEL AMBIENTE

En las explotaciones forestales el puesto de trabajo constituye una causa importante de accidentabilidad.

### 2.1. Condiciones meteorológicas.

Expuesto el obrero al frío del invierno, el calor del verano, a la lluvia, hielo, viento y a diferencias de intensidad lumínica, se acentúa el grado de peligrosidad.

El frío hace los movimientos torpes. El agua, hielo y nieve hacen el suelo resbaladizo y contribuye a la desmoralización de los operarios. El viento aumenta las dificultades del derribo y el funcionamiento de los cables. El calor produce un agotamiento y una pereza, perjudiciales para la atención que exige la propia seguridad.

### 2.2. Condiciones orográficas.

Las dificultades del terreno con piedras, maleza, tocones, pendientes, son otros tantos factores de peligrosidad y dado lo cambiantes que pueden ser no cabe tomar medidas particulares contra ellos.

La costumbre de moverse en el monte constituye una garantía importante frente a estos inconvenientes; sin embargo en muchas ocasiones el obrero procede de otras zonas y las condiciones orográficas resultan demasiado distintas como para resultar un hombre preparado.

### 2.3. Deficiencias de iluminación.

No es infrecuente el hecho de que se desarrollen trabajos con luz escasa, bien sea a primeras horas de la mañana o bien a úl-

timas de la tarde, ya que es habitual forzar la duración de la jornada por razones de retribución o por plazos de trabajo. El peligro que surge por causa de la débil intensidad lumínica puede alcanzar límites elevados.

## 3. FALTA DE PREPARACION DEL OBRERO PARA EL TRABAJO

### 3.1. Entrenamiento.

El entrenamiento dota al obrero de rapidez de reflejos y de reacción y los movimientos resultan más rápidos, coordinados y fáciles de ejecutar. La fatiga tarda más en presentarse y la falta de atención es menos probable. El obrero, si ha recibido para ello entrenamiento adecuado aunque sólo lo haya sido teóricamente, actúa rápidamente frente al peligro.

La fatiga se manifiesta objetivamente por una disminución de las posibilidades funcionales que repercuten en el comportamiento y se acompaña de trastornos de la coordinación motriz, de la atención del juicio y del carácter. Influye notablemente en el rendimiento, es causa de falsas técnicas que debilitan la resistencia y se origina un descenso de la calidad de la producción; el sujeto se vuelve progresivamente indiferente y pierde todo interés y atención; esta última es necesaria para prevenir contingencias peligrosas.

### 3.2. Costumbre.

En gran parte la costumbre procura procedimientos de pensamiento que requieren menos fuerza e inteligencia. Cuando la actividad profesional se reduce a simples gestos de mediana precisión y sin gran rapidez las diferencias individuales, aunque sean considerables al principio, se atenúan tanto como para poder despreciarse después de un tiempo suficiente de ejercicio y de automatización.

Con un aprendizaje normal se

ha demostrado que la racionalización en el empleo de la mano de obra y su distribución permite acrecentar la producción general de una empresa; este fin ya fue tenido en cuenta en las realizaciones del taylorismo.

Es cierto también que la costumbre aumenta la confianza del obrero y que cuando es excesiva resulta peligrosa; en este caso es cuando la disciplina de la empresa puede ejercer una influencia positiva y corregir cualquier abandono.

### 3.3. Inadecuación.

La falta de estudio del puesto de trabajo motiva en algunas ocasiones la inadecuación del obrero para la función que realiza. Esta inadecuación puede ser, bien por ignorancia sobre la que el trabajo supone o por la falta de condiciones físicas o mentales del obrero si no han sido debidamente valoradas. Es preciso tener en cuenta determinadas propensiones peligrosas de los individuos para ciertos tipos de trabajo. Sólo el conocimiento del puesto y de las condiciones del obrero, así como la realización de fichas profesionales puede poner de manifiesto estas deficiencias.

Resulta también grave la inadecuación de los obreros por desvalorización de las exigencias que un determinado puesto de trabajo exige, circunstancia bastante corriente cuando el empresario ha sido obrero anteriormente.

### 3.4. Educación sobre la seguridad.

La educación creando en los propios obreros y empresarios una conciencia responsable y mostrándoles aquellas situaciones de peligro a que se exponen, puede representar una base de actuación importante. Normalmente el obrero aprende con su propio sufrimiento y ni aún esto es muy positivo en nuestro caso, no sólo por la desvalorización del accidente a que hemos aludido sino también por el corto período que el obrero permanece en el trabajo.

**A.I.T.I.M.**

ES UN EQUIPO  
de colaboradores  
técnicos al  
servicio de las  
industrias de la  
maderaycorcho

**A.I.T.I.M.**

INVESTIGA  
PLANEA  
CONSEJA  
INFORMA

**A.I.T.I.M.**

DISPONE DE  
LOS MEDIOS  
QUE SU  
INDUSTRIA  
NECESITA

## Erratas importantes advertidas en el Boletín núm. 63

— página 11, columna 1, línea 17

*dice: dirección longitudinal  
debe decir: dirección tangencial*

— página 14, columna 1, líneas 21 y 22

*dice: reserva de 80 millones  
de m.<sup>2</sup>  
debe decir: reserva de 80.000  
millones de m.<sup>2</sup>*

— página 33, columna 4, línea 4  
de Tratamientos preventivos o  
curativos

*dice: Empleo de correctores  
de metales no férreos  
debe decir: Empleo de conec-  
tores de metales no férreos*

Las técnicas para difundir las normas de seguridad entre los trabajadores forestales, propaganda, incentivos, sistemas de sugerencias, coloquios, no diferirán de las que se aplican en otros sectores de la industria; la única diferencia radica en la falta de continuidad del obrero, lo cual tiene un origen más complejo y proviene de la especial estructura de la industria Forestal.

Siendo el obrero el objetivo principal de la seguridad, en tanto no llegue el día en que la estructura y por consiguiente el sistema de reclutamiento varíen, deben ser el empresario y el capataz el que reciba las enseñanzas para lograr que el carácter fatalista del accidente desaparezca.

A pesar de todas las precauciones técnicas que pueden adoptarse, debe señalarse que de todas las maneras una buena actuación contra los accidentes exige siempre actuar sobre el obrero, cuya atención debe ser atraída y excitada acerca de los peligros que se expone si no toma las precauciones más elementales.

Metido el obrero en un ambiente en el que no se concede valor a la seguridad, si es que antes no lo ha vivido en otros sectores, aprenderá a tomar cuidado de su persona y a exigir unas condiciones más severas, no sólo referentes a la seguridad sino también a la higiene del trabajo.

## 4. DEFECTOS DE LOS METODOS DE TRABAJO

4.1. Falta de homogeneidad del trabajo.

Las operaciones de derribo de madera, arrastre, carga, son peligrosas en sí mismas; muchas veces aparecen situaciones imprevisibles por causa de deslizamientos, pudriciones, etc. En estas condiciones cada árbol es un caso distinto y el trabajo no puede ser rutinario. Sólo la experiencia del obrero es así una base para la seguridad.

(Continuará)